

EL CAPITAN Juan Solano, Teniente Gobernador de la Provincia de Costa Rica; al Licenciado Valverde, Presidente de la Audiencia de Guatemala, sobre las piraterías del corsario Francisco Drake.—Año 1579 ⁽¹⁾

Muy ilustre Señor: aunque no tuviera, como tengo, el cargo de teniente general desta provincia de Costa Rica, que me pone en mucha obligacion para mejor servir a S. M. y con mas cuydado y a V. S. en su nombre, no dexara de hazer esto por ofrecerse ocasion tan grande como la de presente, y ser segun por acá avemos entendido necesidad muy urgente poner el remedio posible con mucha brevedad; por lo que me es forzoso, aunque sea algo largo en esta, dar quenta de lo subzedido de veynte deste mes hasta oy. El martes pasado, que se contaron diez y siete deste presente mes, salió de un puerto desta provincia un barco cargado de mercaderías desta tierra para la ciudad de Panamá, a donde iban entre otros pasajeros, dos pilotos que enviaba el señor Visorrey de la Nueva España para el viaje que de la China para Tierra Firme se a de hazer, y andando por su viaje estando a los veynte de Março sobre la isla del Caño, ques isla que por fuerza se reconoce de los que vienen de Nicaragua y de los que vienen del Perú, salió de una ensenada grande, questá frontera desta isla, una lancha bien armada de remos y velas, el qual dizen que entendieron antes que reconoziesen quien eran, que sería batel de algun navío que se oviese perdido o alguna gente perdida, y quando pudieron conocer vieron que era gente inglesa, y entendido quien eran creyeron que eran de los ingleses que avian quedado el año pasado en Vallano, ques en Tierra Firme, y llegando mas cerca comenzaron a tocar trompetas y a tirarles por alto algunos arcabuzazos, porque se pusieron en defensa; y visto que no se querian rendir los españoles, tiraronles de veras e hirieronles dos soldados, y visto que no podian defenderse se dieron y los ingleses entraron en el barco y lo llevaron a la ensenada donde salio la lancha, a donde estaba un navio grande de duzientas toneladas, donde estaba su Capitan general que se dize Francisco Draque, el qual tiene catorce piezas de artilleria gruesa y en él ochenta y seis hombres, todos buenos marineros y soldados, y con mucha arcabuzeria y muchos instrumentos de fuego y otras cosas para la guerra como traen los ladrones como este. Dize este inglés que abrá diez y ocho meses que salio de Inglaterra con cinco navios de armada y que entró con todos ellos en la Mar del Sur por el Estrecho de Magallanes, y con un temporal que les dio perdió la una dellas, aunque salvó toda la gente y artilleria y la repartio por todos los otros. Andá este solo con una lancha y un batel, dice que anda otra nao mayor questá sola, con veinte piezas de artilleria; y las otras dos, que dize son algo menores, andan juntas por la costa del Pirú; este vino por Chile y dize que tuvo algunos rencuentros con los

(1) Manuel M. de Peralta, **Costa Rica, Nicaragua y Panamá**, pág 569.

yndios de aquella tierra; a hecho grandisimos robos, que trae por lastre mil duzientas barras de plata, que valen trezientos pesos de minas y tres cofres mayores del terno llenos de oro, y tres o cuatro cofres grandes tubados, llenos de reales de a ocho, por manera que a la quenta que dize y dio a estos españoles lleva mas de seiscientos mill pesos de minas.

Tomó entre estos pasajeros dos hombres pilotos que enviaba el señor Visorrey de la Nueva España para Panamá, que eran pilotos para la China, y todas las cartas de marear y pliegos que enviaba con ellos; lleva el uno destos hombres consigo, que se dize Alonso Sanchez Colchero, y segun se cree, con disinio de tocar en Zonzonate y Acapulco y de alli ir hazia la China, porque va muy codizioso de oro. Dize que tiene mandado a sus capitanes que para cierto tiempo se junten en Macao y Goa, hazia la Yndia de Portugal para de ahí ir a su tierra. Trae consigo un piloto portugués grande hombre de altura, el qual se cree que es el que le a traido por el estrecho. No hubo hombre que le pudiese conozer, ni él habló en ocho dias que los traxo consigo con hombre de todos ellos.

Llegaron a esta ciudad de Esparza oy domingo veinte y nueve de Marzo treze españoles en una lancha que les dio, en que pudiesen salir a tierra. Vienen destrozados con harta necesidad, porque les tomó el barco y todo quanto en él iba. Guarde Nuestro Señor la muy ilustre persona y casa de Vuestra Señoría por muchos años y en mayor estado acreciente como Vuestra Señoría desea y merece y yo su servidor deseo. Desta ciudad de Esparza, provincia de Costa Rica, 29 de março 1579 años. Muy ilustre Señor. Besa las manos a Vuestra Señoría su muy servidor

JUAN SOLANO

EL LICENCIADO Diego García de Palacio, oidor de la Audiencia de Guatemala, al Licenciado Valverde, sobre el mismo asunto.—Año de 1579 ⁽¹⁾

Ilustre Señor: Por los tantos que van con esta verá Vuestra Señoría el atrevimiento que an hecho ochenta ingleses con un navio de dozientas toneladas, él y presa que traen. Ase alborotado esta provincia y creo lo debe de estar el Perú y Tierra Firme. ¡Quiera Dios que ayan hecho diligencias a tiempo, que basten para que ellos queden castigados y el daño se remedie! Dizenme que con las cartas de marear y piloto de la China que tomaron quieren tomar su derrota para ella y de camino ver y robar estos puertos y los de la Nueva España, y serales forzoso por tomar mantenimientos; mas el viaje será para perderse, segun ques larga la tierra por do va y las escalas que terná nescesidad de hazer. El mejor

(1) Manuel M. de Peralta, *Costa Rica, Nicaragua y Panamá*, pág. 572.